





CRITICA DE TEATRO

"Infieles"

1952

"Infieles" gusta y hace pensar. Lo que dice es la verdad misma, sin adornos ni disfraces. Marco Antonio de la Parra es aquí directo e insuperior. No se expresa con situaciones simbólicas que nos remitan a una realidad escondida en las imágenes, como en "Lo crudo, lo cocido, lo podrido" o en "La secreta obscenidad de cada día" o en "El deseo de toda ciudadana". Presenta en forma trágica, graciosa y cettera una serie de infidelidades mezcladas y frecuentes.

La verdad de las situaciones y la agilidad de los diálogos se proyectan en una situación que sentimos muy natural. Se alternan el humor, la risa y la tristeza en personajes que no parecen producto de una actuación. Con la dirección del mismo Marco Antonio de la Parra, el texto original fue trabajado en conjunto con los actores hasta darle la fluidez que permite representar con naturalidad bruscos cambios emocionales y pasos sin transición entre la realidad y la pesadilla, el presente y el pasado. Con leve apoyo escenográfico y de iluminación, Alex Zúñiga y Elsa Poblete encarnan a la pareja de infieles y Coca Guarnini y Sebastián Rodenhöfer a los engañados.

La historia de infidelidad de Felipe Calderón y Andrea San Martín se desarrolla en varios planos y con una técnica de montaje que corresponde al relato novelístico y al cine. Los cambios de lugar son apenas sugeridos y es notorio el interés por dejarnos en la ambigüedad. Constantemente nos instala en una situación que después vemos era distinta a lo que parecía. Para realzar esos cambios, el escenario es un lugar neutro. Las siete casas que llenan el espacio permiten movimientos quebrados, como dentro de un laboratorio, que es en lo que realmente se encierran los personajes. La

edad era de la Inquisición Cristiana y antes había sido DC; pero es que las cosas eran inciertas en esos tiempos. Felipe vende su peso político a una empresa de publicidad para sobrevivir en tiempos difíciles, pero por sobrevivir entiende comprar un Mado 525, tener una casa blanca en Los Dominicos y otra en Algarrobo. La infidelidad parece el atractivo fuego arrollador que lo justifica todo, podría ser la llegada tardía, a destiempo, del gran amor, pero es sólo el resultado de creer en las apariencias. Marco Antonio de la Parra no toma argumentos de la moralidad religiosa para atacar la infidelidad, en forma más eficaz, por insual, la muestra como una serie de falacias que llevan inevitablemente al naufragio, a la soledad, al dolor innecesario para otros.

Con la apariencia de una historia muy natural y sencilla, Marco Antonio de la Parra ha construido un desarrollo dramático muy complejo desde el punto de vista de la técnica de montaje. En el juego de entradas y salidas desde las sombras a un primer plano altamente cambiante, destacan Alex Zúñiga con un Felipe vital, multifacético, natural y simpático. En la escena en que, en el momento alto de su pasión, canta y baila una movida guarracha, llena el solo el escenario y logra el ritmo frenético que se requiere. Elsa Poblete ya con su voz muestra la sensualidad de Andrea; es cálida y envolvente; presenta, con intensidad muy difícil de lograr, diferentes estados de ánimo. Coca Guarnini actúa con gran naturalidad su personaje de Daniela, la esposa de Felipe. Su belleza y figura acentúan el error de su marido al dejarse llevar por una pasión que se agota pronto; tiene particulares aciertos en la escena de desborde histérico frente a Carlos y cuando pretende haberse librado y cuando trae Lisa como Felipe.

"Infieles" [artículo] Agustín Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Infieles" [artículo] Agustín Letelier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile